

País Vasco: descenso en la producción

por **Xabier Etxaniz***

El notable aumento de títulos de la LIJ escritos y publicados en vasco, y la variada oferta han provocado una situación un tanto peculiar en el País Vasco: una saturación del mercado y una cierta desorientación del público que, a falta de una crítica literaria que le sirva de guía, se encuentra perdido entre tanto título. Sin embargo,



en esta amplia oferta hay lagunas: faltan álbumes y obras infantiles de producción propia, mientras que la literatura juvenil ha experimentado un auge, tanto por lo que se refiere a obras originales en vasco,

como a traducciones de obras de autores extranjeros o de otros puntos del país.

El gran incremento del número de títulos publicados en vasco en los últimos años está dando lugar a que el mercado de la literatura infantil esté sufriendo una pequeña saturación. La reducción de ejemplares en las ediciones (más de un 50% en muchos casos), así como el amplio abanico de ofertas está provocando un impás, un estancamiento en la literatura infantil vasca, no así en la juvenil que, con una variada oferta de títulos está en plena expansión.

Entre 1980 y 1994 se han publicado en *euskara* 2.785 títulos de LIJ, de los cuales tan sólo un 10% son obras escritas originalmente en lengua vasca, otros 1.931 son traducciones y alrededor de 600 reediciones. Estos datos, además de mostrar una clara dependencia de las traducciones, indican la cantidad de obras que se han publicado en un mercado tan reducido como es el del vasco. Esta avalancha de títulos ha enriquecido en gran medida la LIJ vasca, pero a su vez a dado lugar a una situación un tanto peculiar con muchas obras en el mercado pero sin una crítica que pueda orientar o

ayudar. La pequeña labor que se hace a través de los medios de comunicación (*E. Egunkaria, DV, CLIJ,...*) o a través del seminario de Literatura Infantil de Eskoriatza es insuficiente y frecuentemente no llega a sus destinatarios.

Este problema, la necesidad de crear una crítica literaria alrededor de la LIJ que ayude a mejorar la situación y sirva de orientación, es una de las asignaturas pendientes de la literatura en *euskara*. La reducción del mercado, la mayor selección de los textos, debe ir acompañada de una crítica que sirva tanto al autor como al lector para mejorar la calidad de la literatura. Por desgracia, la necesidad de publicar, de estar en la calle, hace que a veces no se editen textos de calidad, con lo que volvemos a entrar en una dinámica errónea.

Durante el último año se ha notado un pequeño descenso en la producción de LIJ en vasco y aunque haya algunos títulos que «se han colado», el nivel general de las obras si-

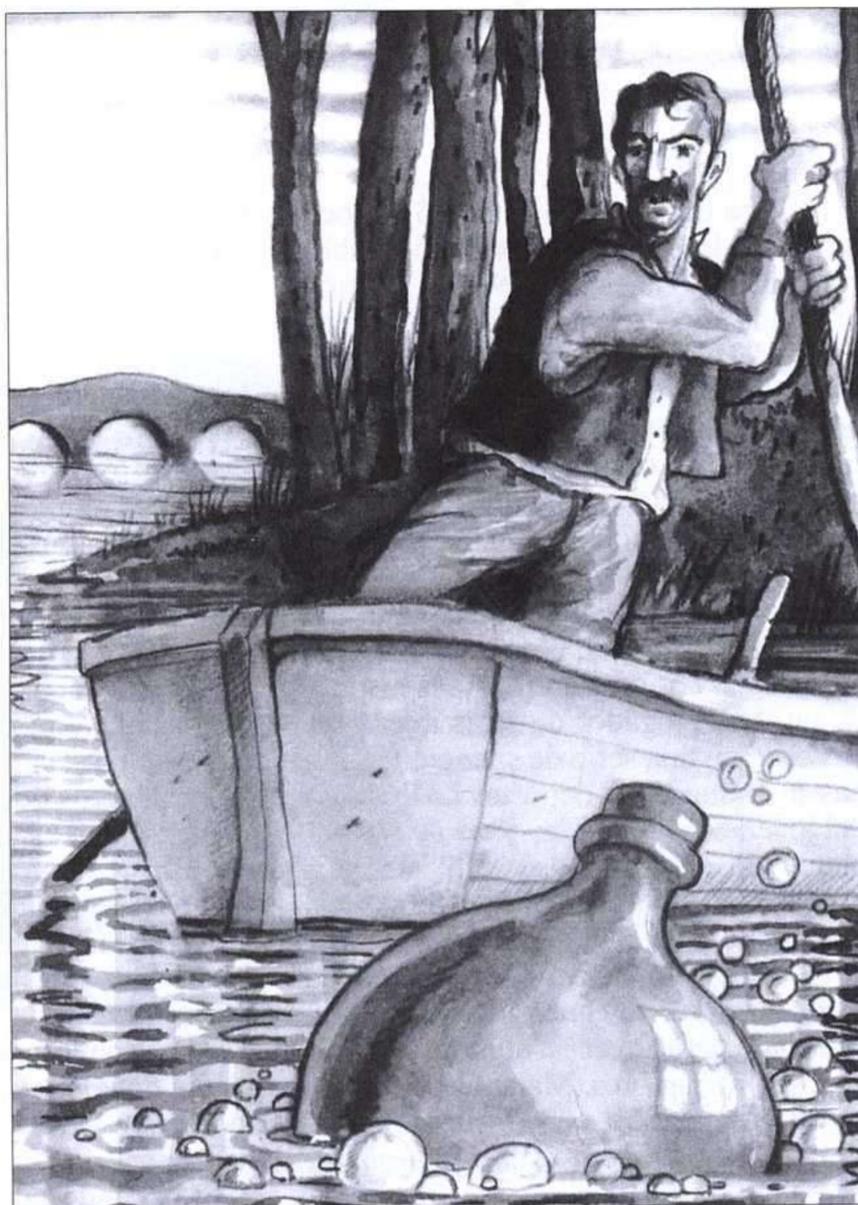
guen siendo bueno. Es verdad que premios como el Baporea de la editorial SM o el Labaien han quedado desiertos, pero junto a ello tenemos excelentes obras como la ganadora del premio Lizardi, *Urrutiko intxaurrak* (Erein, 1996), los cuentos de Juan Kruz Igerabide o de Patxi Zubizarreta, la reedición de los cuentos populares de Joxe Arratibel, etc.

Lo tradicional y lo moderno

Joxe Arratibel escribió sus cuentos, *Kontu zaharrak*, en 1980. El autor recopilaba en un libro todas las narraciones populares que oyó en su infancia allá por la segunda década de este siglo. Cuentos como *Mari Xor*, una variante de *La Cenicienta*, o de brujas, se mezclan con historias tradicionales y situaciones chistosas.



ANITON OLARIAGA, DENBORALDI OSPITALEAN, ALBERDANIA, 1995.



ANITON OLARIAGA, KONTU ZAHARRAK, EREIN, 1995.



JON ZABALETA, PIKOAK, ELKAR, 1995.



ANTTON OLARIAGA, NESKATXA TELEPATIKOA, EDEBÉ-GILTZA, 1996.

El libro de Arratibel se agotó al poco de salir a la calle y ha estado sin publicarse hasta finales de 1995. La edición realizada por Miel Angel Elustondo, con unas adecuadas ilustraciones de Antton Olariaga, ha servido para ofrecer al público actual parte del patrimonio cultural, además de una obra entretenida, amena y agradable que nos lleva una y otra vez a los tiempos de «Érase una vez...»

La misma editorial Erein ha publicado *Urrutiko intxaurreak*, obra enmarcada en el realismo crítico y que narra la historia de un joven jugador de tenis que se ve envuelto en una serie de situaciones ajenas al mundo del deporte. La historia del joven Sergio, una historia de contrabando de drogas, sirve para hacernos reflexionar sobre los niños prodigios, esas criaturas que de repente se encuentran en el ojo del huracán, en el centro de muchos intereses, y que, sin darse cuenta, ven como desaparece su mundo, sus amigos, sus costumbres. Manu Lopez Gaseñi, al igual que hizo en *Borroka Arroka* (Erein, 1991) o en *Jaun agurgarria* (Pamiela, 1993), vuelve a mostrarnos un

tema de actualidad, un problema de hoy en día, desde una perspectiva literaria.

Igerabide-Zubizarreta

Entre los autores consagrados de la LIJ vasca (consagrados tanto por la cantidad, como por la calidad de sus obras) hay dos que no han cesado de publicar en los últimos años: Juan Kruz Igerabide y Patxi Zubizarreta. Además, este último año, ante la ausencia de obras de Mariasun Landa, Bernardo Atxaga, A. Lertxundi,... se hace más notoria la labor de estos dos autores.

Igerabide nos ha vuelto a ofrecer otra historia de Grigor: *Denboraldi bat ospitalean* (Alberdania, 1995), en la que el protagonista se recupera en el hospital de las heridas sufridas en su anterior historia (*Gauetz zoo batean*, Alberdania, 1994) y conoce a Ainhoa, joven convaleciente de la que se hace amigo. La relación entre ambos ayudará a recuperarse a Grigor.

El segundo cuento de Igerabide, *Pi-*

koak (Elkar, 1995) es más fantástico; los higos existentes en el jardín de una bruja serán el reclamo que utiliza ésta para poder pillar al protagonista de la aventura fantástica.

Neskatxa telepatikoa (eta pirata-istorio bat) (Edebé-Giltza, 1996), la última publicación de J. K. Igerabide, trata de una joven, Elvira, y que encerrada en un ascensor sigue telepáticamente la historia de Kaxkagorri. Una trama de polizontes y piratas, de buenos y de malos, que se mezcla con la realidad de Elvira, y ofrece un final muy logrado donde confluyen las dos historias.

Esta obra de J.K. Igerabide no es la primera que se publica en castellano (anteriormente se editó el libro *Poemas de la pupila*, Hiperión, 1995) pero sí confirma la trayectoria de este autor. También el libro de Patxi Zubizarreta *Biolin bat Maribeltxarentzat* (Edebé-Giltza, 1995) donde se nos cuenta la historia de Maribeltxa y su evolución hasta ser una gran violinista, está publicado en castellano.

Estas dos últimas obras son un ejemplo del creciente interés que está teniendo

la LIJ vasca que, tras la traducción de las obras de Mariasun Landa y Atxaga, poco a poco se va dando a conocer fuera del País Vasco. Así y todo, ésta sigue siendo otra de nuestras asignaturas pendientes: dar a conocer algunas de nuestras mejores obras escritas en *euskara*. Y por indicar obras de los autores anteriormente mencionados, podríamos destacar la trilogía de Grigor (Igerabide) o la novela *Eztia eta ozpina* (Zubizarreta) como ejemplos de obras de calidad escritas en *euskara* y que no se han dado a conocer fuera.

El último cuento de Patxi Zubizarreta, *Enara, zer berri?* (Alberdania, 1996), nos muestra la relación existente en una golondrina y un muchacho, y cómo el pájaro sigue informado de lo que le sucede al chico a través de otras aves migratorias. El valor de la amistad planea sobre la historia de Estebe, la relación con la golondrina y la que tiene con Julian.

Auge de la literatura juvenil

A mediados de este año, la editorial Elkar superaba el medio centenar de títulos en su colección de literatura juvenil. Autores como Francesc Sales, Glòria Llobet, Isabel-Clara Simó o Xabier P. Docampo comparten los últimos títulos de la colección Branka con clásicos

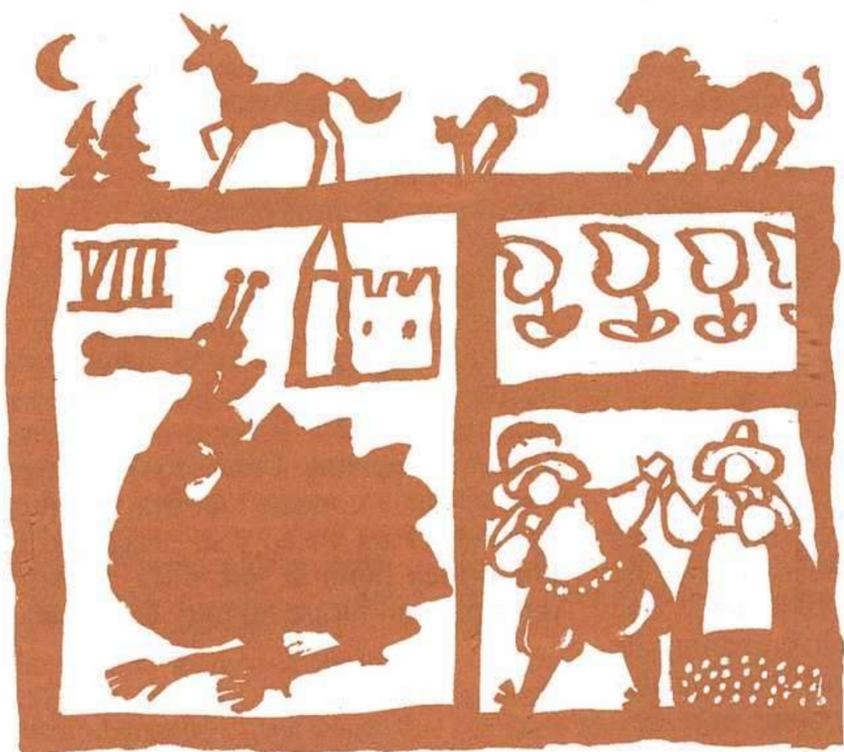
como Bram Stoker o A. Conan Doyle, autores extranjeros como Anne Fine y Thomas Jeier, o junto a escritores *euskaldunes* como Jon Arretxe y Xabier Mendiguren.

Branka inició su andadura con el objetivo de ofertar un amplio abanico de títulos, tanto clásicos como modernos, creaciones y traducciones, dirigidos al público juvenil. Y, en los 53 títulos publicados hasta ahora, se ha mantenido un buen nivel literario y una gran variedad de temas y autores, que hacen de esta colección una de las mejores de la LIJ en vasco. La obra ganadora del último Premio Nacional de literatura infantil y juvenil, *Cando petan na porta pola noite* del autor gallego Xabier P. Docampo, ha sido la última traducción publicada en esta colección. El humor de *Madame Doubtfire*, el terror de *Drakularen etxean*, los problemas juveniles de *Raquel* o *Ordenadorean idatzia*, junto con las historias viajeras de *Hakuna Matata* son algunos de los temas de las últimas novedades de la mencionada colección.

Entre las obras

juveniles a destacar está la última de Felipe Juaristi: *Sagitario* (Desclée de Brouwer, 1995), recopilación de cuentos donde los caballos son los protagonistas de las historias (ver *CLIJ* 83, mayo 1996). Entre los cinco cuentos que completan la obra hay algunos altibajos, aunque en general el nivel es bueno y notorio el lenguaje poético del autor.

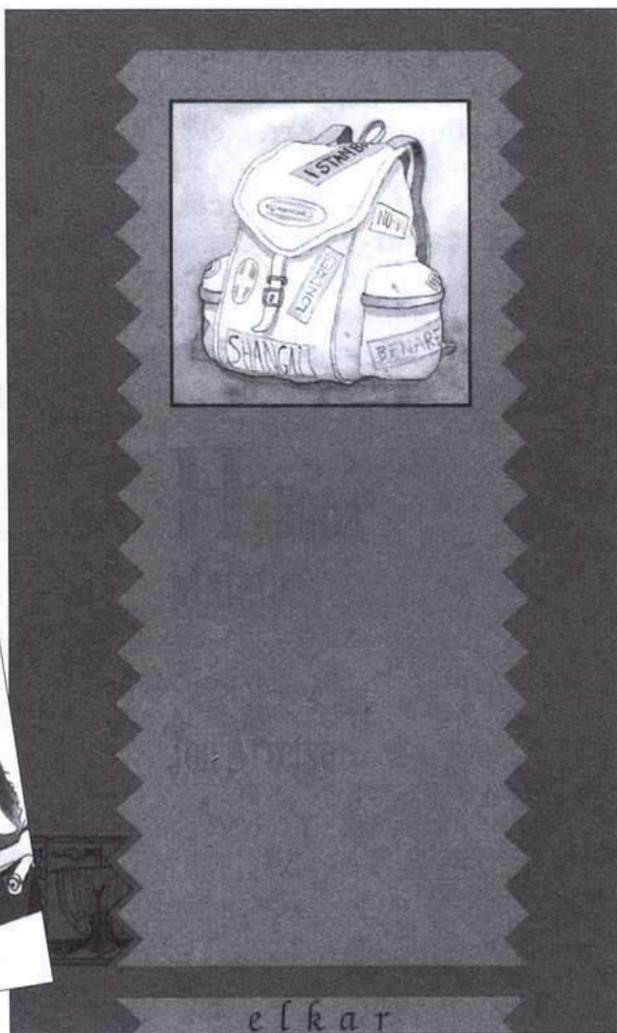
Zorotariko euskal hiztegia (Alberdania, 1996), la última obra de Joxean Sagastizabal, en cambio, es un libro de más difícil clasificación. Escrito en forma de diccionario, en él el autor juega con las palabras; las ocurrencias, chistes, juegos de palabras... son constantes en una obra que está en esa frontera de lo juvenil y lo adulto. Se trata, de todas maneras, de un libro para leerlo poco a poco, disfrutando con las ocurrencias del autor.



ASUN BALZOLA, SIR ITZUIPURDIKARI, SM, 1995.



ASUN BALZOLA, BIOJIN BAT MARIBETXARENTZAI, EDEBÉ-GILTZA, 1995.



La novela de Mehdi Charef, escritor magrebí afincado en Francia, *Arkimederen hareneko te hura* (Desclée de Brouwer, 1995), por su parte, nos muestra la cruda realidad de los jóvenes que viven en los barrios marginales de la capital francesa. La xenofobia, el paro, las drogas, el sexo... aparecen, poco a poco, a través de la historia de Madjid.

Como puede apreciarse, hay un poco de todo, desde el humor a la crítica pasando por el terror en la oferta de la literatura juvenil. Y en ella, al igual que en la literatura infantil, también encontramos un gran componente de traducciones.

Literatura infantil: la continuación

El humor ha sido y sigue siendo una de las constantes en la literatura infantil vasca, libros como *Lazkao Txiki* (Elkar,

1995) o *Sir Itzulipurdikari* (SM, 1995) son dos ejemplos de ello. Pero también la fantasía ha tenido siempre un importante lugar. En este último año se han publicado entre otros, *Giles, Hameko nekazaria* (Desclée de Brouwer, 1995) de Tolkien y *Arkatza fantastikoa* (Elkar, 1995) de Joles Sennell. El sentimiento de ayuda, colaboración, solidaridad... aparece en las obras de Enrique Pérez Díaz, *Mezua* (Elkar, 1995) o *Etorriko zara nirekin?* (Desclée de Brouwer, 1996) de Seve Calleja.

Han sido muchos los títulos publicados en este último año, pero querría destacar tres: *Hiru lagun* (Elkar, 1995) escrita por Txiliku, donde a través de tres cuentos en forma de fábula, las aves de un estanque hablan de la relación que deben mantener con los humanos, de ecología, de la defensa del entorno natural... Todo ello excelentemente narrado.

El otro título es *Hauts madarikatua*

(Elkar, 1996), novela policíaca en torno al tráfico de drogas. Ander Bidegain recibe el encargo de investigar un barco procedente de Alemania, que se sospecha está relacionado con el tráfico de drogas. Un asesinato que se comete nada más atracar el barco en Bilbao, complica la investigación. Esta novela supone la vuelta a las letras de Imanol Zaldúa, tras varios años sin publicar.

Y en tercer lugar tenemos la primera obra de Mikel Garmendia, *Belle, Landetako sirena* (Alfaguara-Zubia, 1995), narración de aventuras en torno a las vacaciones de una familia en Las Landas. Esta novela supuso a su vez, el inicio de la publicación de originales en *euskara* en dicha editorial, que rompía así con la política de publicar solamente traducciones existente desde 1988.

Libros de imágenes

Al inicio de este artículo comentábamos la necesidad de una crítica, de una mayor calidad en las obras, ante la saturación que se está dando en el mercado. En el caso de los libros de imágenes, al igual que en los cómics, las dificultades derivadas de las leyes del mercado imposibilitan la creación de obras en dichos campos. Todas las obras publicadas para los más pequeños han sido traducidas de otras lenguas; no existen álbumes creados por nuestros ilustradores (algunos de ellos de gran categoría y con un nivel más que aceptable en el mercado exterior), y mucho nos tememos que si esto sigue así, pronto serán las grandes editoriales extranjeras las que decidan los libros para nuestros pequeños.

Las diversas ayudas a la publicación existentes por parte de las instituciones deberían, tal vez, encaminarse a intentar subsanar alguna de estas asignaturas pendientes, puesto que, hoy por hoy, la situación de la LIJ vasca es, en general, bastante aceptable. Los libros de imágenes, el dar a conocer nuestra literatura fuera del País Vasco y la necesidad de una crítica literaria son, pues, nuestros retos para un futuro no muy lejano. ■

*Xabier Etxaniz es escritor y crítico literario